

CATEQUESIS SOBRE EL JUBILEO 2025



JUBILEO DE NIÑOS 5 - IV- 2025

TOLEDO

Catequesis sobre el Jubileo de niños 2025

Objetivos

- 1- Conocer que es un Jubileo o Año Santo
- 2- Explicar cómo hemos de prepararnos para vivirlo
- 3- Descubrir y tomar conciencia de lo que supone para los cristianos la virtud de la esperanza
- 4- Ser muy agradecidos con la Iglesia (Madre) que nos da estos medios para que nos convirtamos y seamos mejores

Punto de partida

- ¿Qué es un Jubileo o Año Santo?

Es una celebración muy importante dentro de la Iglesia que dura todo un año y durante este tiempo tenemos la posibilidad de cambiar y ser mucho mejores si dejamos que Dios nos ayude y hacemos lo que la Iglesia nos dice. Dios nos da la posibilidad de volver a empezar de nuevo.

Partir de situaciones cercanas al niño/a, se puede recurrir a los acontecimientos importantes que se viven en las familias: nacimiento de un bebé. Este hecho llena de alegría a toda la familia; se preparan los papás, los hermanos, los abuelos... se pinta y decora su cuarto, se compra ropita... cuando nace se le bautiza y se organiza una fiesta.

La Iglesia también quiere que en algunos momentos tengamos celebraciones importantes y una de ellas es el Jubileo o Año Santo. Un Jubileo se celebra cada 25 años, el Papa como jefe de la Iglesia lo anuncia (se lleva haciendo desde hace cientos de años). Durante los doce meses que dura Dios nos hace regalos maravillosos, pero nosotros tenemos que prepararnos para recibirlos. El Año Santo que hemos comenzado tiene un eslogan: Testigos de la esperanza

Desarrollo

¿Cómo nos tenemos que preparar?

(Esta parte la dividiremos en cuatro momentos y espacios diferentes)

1-¿Quién es nuestra esperanza?

(Este primer momento tiene lugar ante el sagrario)

El mayor regalo que Dios nos ha hecho es enviarnos a su Hijo, a Jesús y Jesús permanece vivo en el sagrario, ese es el mayor tesoro de la Iglesia. Tener a Jesús entre nosotros, poder hablarle, poder recibirle, saber que nos cuida, que nos ayuda...

¡Nos llena de esperanza!

¿Qué es eso de la esperanza?

Es tener la ilusión y el convencimiento de que voy a disfrutar de cosas muy buenas.

Poner el ejemplo de la promesa de un regalo si se aprueba el curso. Esta promesa genera una ilusión enorme y durante los nueve meses, se procura estudiar, esforzarse para sacar buenas notas y... conseguir el premio.

Esa espera ilusionada y confiada, fruto del amor es la esperanza

Por eso Jesús, es nuestra esperanza. Así es, Dios que nos ama tanto, nos ha hecho la promesa de la felicidad para siempre si permanecemos junto a Él. ¡Qué pasada!

Jesús se ha quedado con nosotros para acompañarnos, para alimentarnos (es necesario recibirle los hayan hecho la primera comunión para ganar el Jubileo), ayudarnos en el sagrario.

Cuando quieras renovar tú esperanza, ¿a dónde debes ir?

¡Al sagrario!

2-Peregrinación y compromiso

(Este momento se desarrolla en la puerta de la iglesia, allí estarán unos bastones que serán simbólicos y se escribirán en ellos los apoyos que nos ayudarán a recorrer el camino, a ganar el Jubileo)

- A lo largo de este año vamos a peregrinar (caminar) para ser mejores y estar más cerca de Jesús.
Se cogen los bastones y hacemos un recorrido pequeño para entrar a la iglesia, la puerta (simboliza la Puerta Santa, es Cristo quien nos recibe).
- Una vez que se entra se sientan y se explica que el año jubilar es un camino para encontrarnos con Cristo y necesitamos de apoyos para llegar a la meta final.

Preguntar

¿Qué llevan los que caminan para sujetarse y cansarse menos?

Bastones (se les explica su utilidad), son muy importantes y facilitan el camino

¿Cuáles son aquellas cosas que nos van a servir de apoyo para el camino del Año Santo?

- La comunión,
- La oración,
- La Virgen María,
- El amor,
- La caridad,
- La fe,
- La lectura de la Palabra de Dios,
- La familia,
- Los buenos amigos,

- La catequesis,
- La parroquia...

Estos bastones tienen una razón de ser: ayudarnos a que podamos a la meta que es Jesús.

Cada niño lee lo que está escrito en su bastón

(Los dejan en un altar dedicado a la Virgen y pasan al 3º lugar)

3-El perdón de Dios

(Tiene lugar en la capilla de las confesiones o junto al confesionario. Cuando llegan allí se da una piedra a cada niño/a que va a representar las cosas que hacemos y no agradan a Dios...los pecados. Estas piedras nos pesan cuando recorremos el camino y nos hacen caer)

Invitación a pensar

- Piensa en cualquier situación en la que crees te has equivocado, o piensa en algo en lo que consideras que has fallado y de lo que te arrepientes. Se ponen en común cosas generales.

- Como la piedra que lleváis en la mano, que pesa un poquito, así pesan las cosas que no hemos hecho bien, los pecados. Si acumulamos muchas piedras terminan siendo una carga. Imagínate que juntamos mil piedras de esas... ¿A qué sería imposible moverse?

Pues eso le pasa a nuestro corazón cuando juntamos muchos pecados. No podemos vivir junto a Dios.

- Jesús nos vuelve a dar esperanza, Él nos ofrece quitarnos estas cargas cuando venimos a confesar, a pedir perdón de nuestros pecados

(Para aquellos que ya han recibido el sacramento de la penitencia se les recuerdan los 5 pasos que son necesarios para confesarse bien y se les dice que es necesario confesar para ganar el Jubileo)

- 1- Examen de conciencia. Reconocer los pesos que llevamos, que son nuestros pecados.
- 2- Dolor de los pecados: Recordar que Jesús es quien nos los puede quitar, confiar en Él, y, por eso, venir a la confesión.
- 3- Confesar los pecados: Soltar esos pesos (pecados), en una conversación con Jesús por medio del sacerdote y recibir la absolución (una oración que hace el sacerdote para perdonar los pecados y pedir la ayuda del Espíritu Santo).
- 4- Propósito de enmienda: Intención firme de no volver a cargarnos de nuevo con esos pesos.
- 5- Cumplir la penitencia u ofrecimiento que nos diga el sacerdote por nuestra confesión.

Una vez que se ha terminado esta parte se dejan las piedras y se les explica que Dios tiene misericordia con nosotros y nos perdona siempre si nos confesamos y arrepentimos.

El año jubilar supone arrepentirse y volver a comenzar de nuevo, atrás queda todo lo que hemos hecho mal.

¡Dios es muy bueno!

4-En los brazos de María

(Este cuarto momento tiene lugar en un altar de la iglesia dedicado a María)

Se sitúan frente al altar y se les explica como la Virgen, la Madre de Jesús es el mejor ejemplo de esperanza. Ella supo esperar a que se hiciera realidad la promesa que le había hecho Dios: ser Madre del Salvador. Durante nueve

meses esperó con alegría la llegada al mundo de su Hijo. Se preparó para ese momento, iba guardando en su corazón todas las cosas que Dios le decía y cada día procuraba ser más buena y obedecer en todo a Dios.

Cogemos los bastones y con ellos en la mano le pedimos a la Virgen que tengamos esperanza como Ella, que nos ayude a cumplir lo que hemos prometido para conseguir el regalo que Dios nos hace en este Año del Jubileo: Nacer de nuevo a una vida junto a Jesús.

Se reza la oración del Jubileo todos juntos.

Anexo 1

Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
que la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del jubileo
reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,

el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.

Papa Francisco







